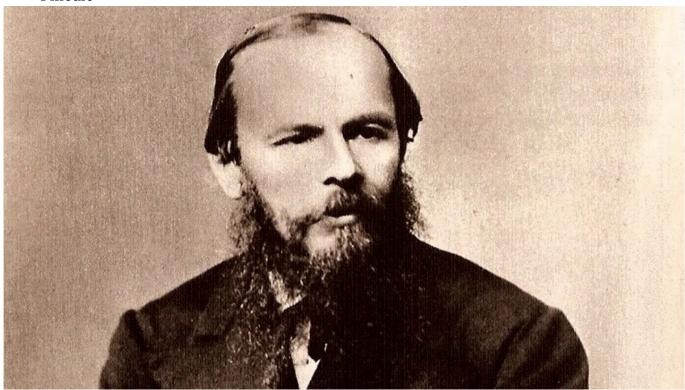


iComparte la literatura en tus redes sociales!



Pinéalo



¿Quién fue Fiódor Dostoyevski?

Fiódor Dostoyevski, cuyo nombre completo es Fiódor Mijáilovich Dostoyevski, también escrito Dostoievski, (11 de noviembre de 1821, Moscú, Rusia, - 9 de febrero de 1881, San Petersburgo), fue un novelista y cuentista ruso, cuya penetración psicológica en los rincones más oscuros del corazón humano, junto con sus insuperables momentos de iluminación, tuvo una inmensa influencia en la ficción del siglo XX.

Dostoievski suele ser considerado uno de los mejores novelistas que han existido. El modernismo literario, el existencialismo y varias escuelas de psicología, teología y crítica



literaria se han visto profundamente influenciados por sus ideas. Sus obras se califican a menudo de proféticas porque predijo con gran exactitud cómo se comportarían los revolucionarios rusos si llegaban al poder. En su época también fue reconocido por su actividad como periodista.

Estos son los mejores 6 libros para conocer la grandeza literaria de Dostoievski

Obras destacadas:

- Crimen y castigo.
- Los hermanos Karamazov.
- El idiota.
- Memorias del subsuelo.

Datos clave:

- Fecha de nacimiento: 11 de noviembre de 1821.
- Fecha de muerte: 9 de febrero de 1881.
- Nacionalidad: ruso.
- **Géneros:** novela, cuento, teatro.

El secreto de la existencia no consiste solamente en vivir, sino en saber para qué se vive.

Fiódor Dostoyevski.

ÍNDICE DE CONTENIDOS MOSTRAR

Vida y obra



Primeros años

Los principales acontecimientos de la vida de Dostoyevski -el simulacro de ejecución, el encarcelamiento en Siberia y los ataques de epilepsia- fueron tan conocidos que, incluso al margen de su obra, Dostoyevski alcanzó una gran celebridad en su época. De hecho, a menudo sacó provecho de su leyenda, recurriendo a los incidentes más dramáticos de su vida para crear sus mejores personajes. Aun así, algunos acontecimientos de su vida han permanecido envueltos en el misterio, y las especulaciones descuidadas han adquirido, por desgracia, la categoría de hechos.

A diferencia de muchos otros escritores rusos de la primera parte del siglo XIX, Dostoyevski no nació en la nobleza terrateniente. A menudo destacaba la diferencia entre su propio origen y el de Lev Tolstói o Iván Turquéniev y el efecto de esa diferencia en su obra. En primer lugar, Dostoyevski siempre necesitaba dinero y tenía que apresurar la publicación de sus obras. Aunque se quejaba de que escribir con un plazo de entrega le impedía alcanzar sus plenas facultades literarias, es igualmente posible que su frenético estilo de composición diera a sus novelas una energía que ha seguido siendo parte de su atractivo. En segundo lugar, Dostoyevski señalaba a menudo que, a diferencia de los escritores de la nobleza que describían la vida familiar de su propia clase, conformada por «bellas formas» y tradiciones estables, él exploraba las vidas de «familias accidentales» y de «los insultados y humillados».

El padre de Dostoyevski, un cirujano militar retirado, ejerció de médico en el Hospital Mariinsky para Pobres de Moscú, donde trató casos de caridad al tiempo que llevaba una consulta privada. Aunque era un padre devoto, el de Dostoievski era un hombre severo, desconfiado y rígido. Por el contrario, su madre, una mujer culta procedente de una familia de comerciantes, era amable e indulgente. El apego de Dostoyevski a la religión, que duró toda su vida, comenzó con la piedad anticuada de su familia, tan diferente del escepticismo de moda de la alta burguesía.

En 1828, el padre de Dostoievski consiguió obtener el rango de noble (las reformas de Pedro I el Grande habían hecho posible tal cambio de estatus). En 1831 compró una finca, por lo que el joven Fiódor pasaba los meses de verano en el campo. Hasta 1833, Dostoyevski fue educado en casa, antes de ser enviado a una escuela diurna y luego a un internado. La madre de Dostoievski murió en 1837. Unos 40 años después de la muerte de Dostovevski se reveló que su padre, que había muerto repentinamente en 1839, podría haber sido asesinado por sus propios siervos; sin embargo, este relato es considerado ahora por muchos estudiosos como un mito. Por aquel entonces,



Dostoyevski estudiaba en la Academia de Ingeniería Militar de San Petersburgo, y su padre le había marcado la carrera de ingeniero militar.

Evidentemente, Dostovevski no era apto para esa ocupación. **Tanto él como su hermano** mayor, Mijail, que siguió siendo su amigo íntimo y se convirtió en su colaborador en la publicación de revistas, se aficionaron a la literatura desde muy jóvenes. De niño y de estudiante, Dostoievski se sintió atraído por la ficción romántica y la <u>literatura</u> gótica, especialmente por las obras de Sir Walter Scott, Ann Radcliffe, Nikolay Karamzin, Friedrich Schiller y Aleksandr Pushkin. Poco después de terminar su carrera (1843) y convertirse en subteniente, Dostoyevski renunció a su cargo para iniciar una azarosa carrera como escritor viviendo de su pluma.

Primeras obras de Fiódor Dostoyevski

La primera obra que publicó Dostoyevski fue una traducción bastante libre y emocionalmente intensa de la novela Eugenia Grandet de Honoré de Balzac; y la obra del escritor francés iba a ejercer una gran influencia en su propia ficción. Dostoyevski no tuvo que trabajar mucho tiempo en la oscuridad. Nada más escribir su primera novela, Pobres gentes (1846), fue aclamado como el nuevo gran talento de la literatura rusa por el crítico más influyente de su época, el «furioso» Vissarion Belinsky.

Tres décadas más tarde, en *Diario de un escritor*, Dostoyevski recordó la historia de su «descubrimiento». Después de terminar Pobres gentes, le dio una copia a su amigo, Dmitry Grigorovich, quien se la llevó al poeta Nikolay Nekrasov. Al leer el manuscrito de Dostoievski en voz alta, estos dos escritores se sintieron abrumados por la perspicacia psicológica de la obra y su capacidad para tocar la fibra sensible. Aunque eran las 4 de la mañana, fueron directamente a Dostoyevski para decirle que su primera novela era una obra maestra. Más tarde, ese mismo día, Nekrasov llevó Poor Folk a Belinsky. «¡Ha aparecido un nuevo Gógol!» proclamó Nekrasov, a lo que Belinsky respondió: «iCon usted, los Gogoles brotan como setas!». Belinsky no tardó en comunicar su entusiasmo a Dostovevski: «¿Te das cuenta tú mismo de lo que has escrito?». En el Diario de un escritor, Dostoyevski recordaba este momento como el más feliz de su vida.

Mijaíl Bajtín sobre la polifonía en la novela de Dostovyski

Pobres gentes, cuyo atractivo se ha visto ensombrecido por las obras posteriores de Dostoyevski, se presenta en la forma, entonces ya anacrónica, de una novela epistolar. Makar Devushkin, un pobre empleado de una copistería que sólo puede permitirse vivir en un rincón de una sucia cocina, intercambia cartas con una joven y pobre chica, Varvara



Dobrosyolova. Sus cartas revelan que ya ha sido procurada una vez por un hombre rico y sin valor, con el que, al final de la novela, acepta casarse. La novela destaca por sus descripciones de los efectos psicológicos (y no sólo materiales) de la pobreza. Dostoyevski transformó las técnicas que Nikolái Gógol utilizó en El capote, la célebre historia de un pobre oficinista. Mientras que el héroe completamente cómico de Gógol carece por completo de conciencia de sí mismo, el héroe consciente de sí mismo de Dostoievski sufre agonías de humillación. En una famosa escena, Devushkin lee la historia de Gógol y se siente ofendido por ella.

En los años siguientes, Dostoyevski publicó varios relatos, entre ellos **Noches blancas**, que describe la mentalidad de un soñador, y una novela, El doble (1846), un estudio sobre la esquizofrenia. El héroe de esta novela, Golyadkin, engendra un doble de sí mismo, que se burla de él y le usurpa su lugar. Dostoyevski narra audazmente la historia a través de una de las voces que suenan dentro de la psique de Golyadkin, de modo que la historia se lee como si fuera una burla dirigida directamente a su desafortunado héroe.

Aunque al principio Dostovevski fue idolatrado, su insoportable timidez y su susceptible vanidad provocaron la hostilidad de los miembros del círculo de Belinsky. Nekrasov y Turquéniev difundieron un poema satírico en el que se llamaba al joven escritor, como a Don Quijote, «El caballero de la triste figura»; años más tarde, Dostoyevski le devolvió el favor a Turguéniev con una parodia devastadora de él en *Los demonios*. El propio Belinsky se fue desilusionando con la preferencia de Dostoyevski por la psicología sobre los temas sociales. Siempre propenso a las enfermedades nerviosas, Dostoyevski sufrió una depresión.

Actividad política y detención de Fiódor Dostoyevski

En 1847 Dostoyevski comenzó a participar en el Círculo Petrashevsky, un grupo de intelectuales que discutía el socialismo utópico. Con el tiempo se unió a un grupo secreto afín dedicado a la revolución y a la propaganda ilegal. Al parecer, Dostoyevski no simpatizaba (como otros) con el comunismo igualitario y el terrorismo, sino que estaba motivado por su fuerte desaprobación de la servidumbre. El 23 de abril de 1849, él y los demás miembros del Círculo Petrashevsky fueron arrestados. Dostoyevski pasó ocho meses en prisión hasta que, el 22 de diciembre, los prisioneros fueron conducidos sin previo aviso a la plaza Semionovski. Allí se pronunció una sentencia de muerte por fusilamiento, se ofreció la extremaunción y tres prisioneros fueron conducidos para ser fusilados primero. En el último momento, se bajaron las armas y llegó un mensajero con la información de que el zar se había dignado a perdonarles la vida. El simulacro de



ejecución fue, de hecho, parte del castigo. Uno de los prisioneros enloqueció definitivamente en el acto; otro llegó a escribir Crimen y Castigo.

Dostoyevski pasó varios minutos con la plena convicción de que estaba a punto de morir, y en sus novelas los personajes imaginan repetidamente el estado mental de un hombre que se acerca a la ejecución. El héroe de El idiota, el príncipe Myshkin, ofrece varias descripciones extensas de este tipo, que los lectores sabían que tenían una autoridad especial porque el autor de la novela había pasado por la terrible experiencia. El simulacro de ejecución llevó a Dostoyevski a apreciar el proceso mismo de la vida como un don incomparable y, en contraste con el pensamiento determinista y materialista imperante en la intelectualidad, a valorar aún más la libertad, la integridad y la responsabilidad individual.

En lugar de ser ejecutado, Dostoyevski fue condenado a cuatro años en un campo de trabajo de Siberia, a los que seguiría un período indefinido como soldado. A su regreso a Rusia, diez años después, escribió una novela basada en sus experiencias en el campo de prisioneros, Recuerdos de la casa de los muertos (1861-62). En ella desaparece el tinte de romanticismo y ensoñación presente en sus primeras obras de ficción. La novela, que iba a iniciar la tradición rusa de la literatura de los campos de prisioneros, describe los horrores que Dostoievski presenció realmente: la brutalidad de los quardias que disfrutaban de la crueldad por sí misma, la maldad de los criminales que podían disfrutar asesinando a niños, y la existencia de almas decentes en medio de la suciedad y la degradación; todos estos temas, justificados por la propia experiencia del autor, dieron a la novela el inmenso poder que los lectores todavía experimentan. Tolstoi la consideraba la obra maestra de Dostoievski. Por encima de todo, Recuerdos de la casa de los muertos ilustra que, más que cualquier otra cosa, es la necesidad de libertad individual lo que nos hace humanos. Esta convicción iba a poner a Dostoievski en conflicto directo con los deterministas radicales y los socialistas de la intelectualidad.

En Siberia, Dostoyevski experimentó lo que él llamó la «regeneración» de sus convicciones. Rechazó la actitud condescendiente de los intelectuales, que querían imponer sus ideas políticas a la sociedad, y llegó a creer en la dignidad y la bondad fundamental de la gente común. Describe este cambio en su sketch «El campesino Marey» (que aparece en El diario de un escritor). Dostoyevski también se apegó profundamente a la ortodoxia rusa, como religión del pueblo llano, aunque su fe siempre estuvo en guerra con su escepticismo. En una famosa carta describe cómo está sediento de fe «como la hierba reseca» y concluye «si alguien me demostrara que Cristo está fuera de la verdad, y que en realidad la verdad estuviera fuera de Cristo, entonces preferiría quedarme con Cristo antes



que con la verdad».

Dostoyevski sufrió sus primeros ataques de epilepsia mientras estaba en prisión. No menos que sus relatos de cómo fue llevado a la ejecución, sus descripciones de los ataques epilépticos (especialmente en El idiota) revelan las alturas y profundidades del alma humana. Tal v como lo viven Dostoievski v su héroe Myshkin, el momento que precede a un ataque otorga al enfermo una fuerte sensación de perfecta armonía y de superación del tiempo. Freud interpretó la epilepsia de Dostoievski como de origen psicológico, pero su relato ha sido viciado por investigaciones que demuestran que su análisis se basaba en información errónea. En 1857 Dostoievski se casó con una viuda tísica, Mariya Dmitriyevna Isayeva (que murió siete años después); el infeliz matrimonio comenzó cuando ella presenció uno de sus ataques en su luna de miel.



Principales obras y sus características

Dostoyevski es más conocido por su novela Memorias del subsuelo y por cuatro largas novelas, Crimen y castigo, El idiota, Los demonios y Los hermanos Karamázov. Cada una de



estas obras es famosa por su profundidad psicológica y, de hecho, **Dostoievski es** considerado comúnmente como uno de los mayores psicólogos de la historia de la **literatura**. Se especializó en el análisis de los estados mentales patológicos que conducen a la locura, el asesinato y el suicidio, y en la exploración de las emociones de humillación, autodestrucción, dominación tiránica y rabia asesina.

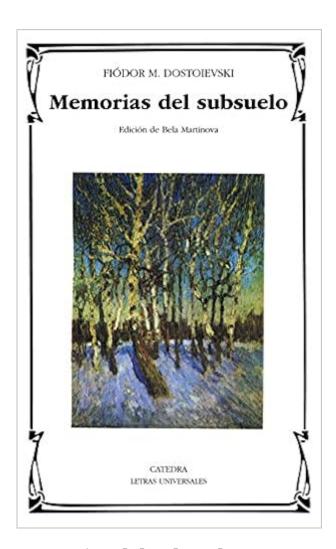
Estas grandes obras son también reconocidas como grandes «novelas de ideas» que tratan temas atemporales y actuales de la filosofía y la política. La psicología y la filosofía están estrechamente vinculadas en los retratos que hace Dostoievski de los intelectuales, que «sienten las ideas» en lo más profundo de sus almas. Por último, estas novelas abrieron nuevos caminos con sus experimentos en la forma literaria.

Obras de la década de 1860

A su regreso a Rusia, Dostoievski se lanzó a la actividad literaria. Junto con su hermano Mijail, dirigió dos influyentes revistas, primero Vremya (1861-63; «Tiempo»), que fue cerrada por el gobierno a causa de un artículo censurable, y luego Epokha (1864-65; «Época»), que se derrumbó tras la muerte de Mijail. Tras intentar primero mantener una posición intermedia, Dostoievski comenzó a atacar a los radicales, que prácticamente definían la intelectualidad rusa. A Dostoievski le repugnaba su materialismo, su moral utilitaria, su reducción del arte a la propaganda y, sobre todo, su negación de la libertad y la responsabilidad individuales.

Durante el resto de su vida, mantuvo un profundo sentido del peligro de las ideas radicales, por lo que sus obras posteriores a Siberia acabaron siendo resentidas por los bolcheviques y mantenidas bajo sospecha por el régimen soviético.





Memorias del subsuelo

En la primera parte de Memorias del subsuelo (1864), un narrador anónimo en primera persona arremete con brillantez contra un conjunto de creencias compartidas por liberales y radicales: que es posible descubrir las leves de la psicología individual, que los seres humanos no tienen, por tanto, libertad de elección, que la historia se rige por leyes y que es posible diseñar una sociedad utópica basada en las leyes de la sociedad y la naturaleza humana. Incluso si se pudiera construir una sociedad así, argumenta el hombre del subsuelo, la gente la odiaría sólo porque les negaría el capricho y los definiría como totalmente predecibles.

En la segunda parte de la novela, el hombre del subsuelo recuerda incidentes de su pasado, que le muestran comportándose, en respuesta al determinismo, según el puro rencor. Así, Dostoievski deja claro que la solución irracionalista del hombre subterráneo no es



mejor que los sistemas de los racionalistas. *Memorias del subsuelo* también parodió la biblia de los radicales, la ficción utópica de Nikolay Chernyshevsky ¿Qué hacer? (1863).

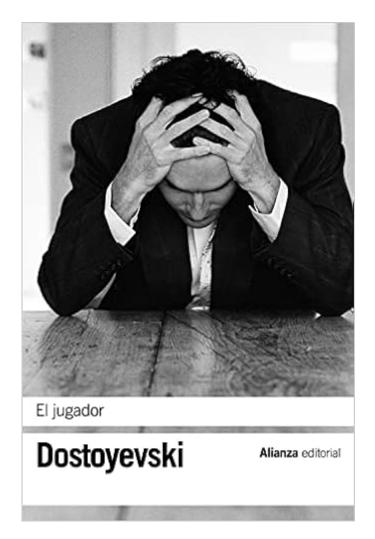
► Compra *Memorias del subsuelo* en Amazon <u>España</u> | <u>Estados Unidos</u> | <u>México</u>.

Estancia en Europa occidental

Por varias razones, **Dostoyevski pasó gran parte de la década de 1860 en Europa occidental: quería ver la sociedad que admiraba por su cultura y deploraba por su materialismo**, esperaba reanudar un romance con la escritora menor Appolinariya Suslova, escapaba de sus acreedores en Rusia y se sentía desastrosamente atraído por el juego.

Un editor sin escrúpulos le ofreció un anticipo que necesitaba desesperadamente con la condición de que entregara una novela antes de una fecha determinada; **el editor contaba con las cláusulas de renuncia, que le permitirían publicar gratuitamente todas las obras de Dostoievski durante nueve años**. Cuando le quedaba menos de un mes, Dostoievski contrató a un taquígrafo y dictó su novela *El jugador* (1866) -basada en sus relaciones con Suslova y en la psicología del juego compulsivo-, que terminó justo a tiempo.





Unos meses más tarde (1867) se casó con la taquígrafa, Anna Grigoryevna Snitkina. Ella puso por fin en orden su vida y sus finanzas y creó condiciones estables para su trabajo y su nueva familia. Tuvieron cuatro hijos, de los cuales dos llegaron a la edad adulta.

► Compra *El jugador* en Amazon <u>España</u> | <u>Estados Unidos</u> | <u>México</u>.

Crimen y castigo

Escrita al mismo tiempo que *El jugador, Crimen y castigo* (1866) describe a un joven intelectual, Raskolnikov, dispuesto a apostar por las ideas. **Decide resolver todos sus problemas de un plumazo asesinando a una vieja prestamista. Motivos y teorías contradictorias le arrastran al crimen**. La moral utilitaria sugiere que matarla es un bien positivo porque su dinero podría servir para ayudar a muchos otros. Por otro lado,

Bbf.

Raskolnikov razona que la creencia en el bien y el mal es en sí misma un puro prejuicio, una mera reliquia de la religión, y que, moralmente hablando, no existe el crimen.

Sin embargo, Raskolnikov, a pesar de su negación de la moralidad, simpatiza con los desafortunados y por eso quiere matar a la prestamista sólo porque es una opresora de los débiles. Su teoría más famosa para justificar el asesinato divide el mundo en personas extraordinarias, como Solón, César y Napoleón, y personas ordinarias, que simplemente sirven para propagar la especie. La gente extraordinaria, teoriza, debe tener «el derecho a transgredir», o el progreso sería imposible. Nada más alejado de la propia moral de Dostoyevski, basada en el valor infinito de cada alma humana, que esta teoría napoleónica, que Dostoyevski consideraba el verdadero contenido de la creencia de la *intelligentsia* en su sabiduría superior.



Después de cometer el crimen, Raskolnikov se encuentra inexplicablemente atenazado por



un «terror místico» y una horrible sensación de aislamiento. El detective Porfirio Petróvich, que adivina la culpabilidad de Raskolnikov pero no puede probarla, juega con él con juegos psicológicos hasta que el asesino confiesa por fin. Mientras tanto, Raskolnikov intenta descubrir el verdadero motivo de su crimen, pero nunca llega a una respuesta única. En un célebre comentario, Tolstói sostenía que no había un único motivo, sino una serie de «minúsculas, minúsculas alteraciones» del estado de ánimo y de los hábitos mentales. La brillantez de Dostoievski reside en parte en su complejo replanteamiento de conceptos como el motivo y la intención.

Crimen y castigo ofrece también notables retratos psicológicos de un borracho, Marmeladov, y de un vicioso amoralista atormentado por las alucinaciones, Svidrigailov. El amigo de Raskolnikov, Razumikhin, expresa el desagrado del autor por un enfoque ideológico de la vida; la propia vida de Razumikhin ejemplifica cómo se pueden resolver los problemas no con grandes ideas ni con dramáticas apuestas, sino con un trabajo lento, constante y duro.

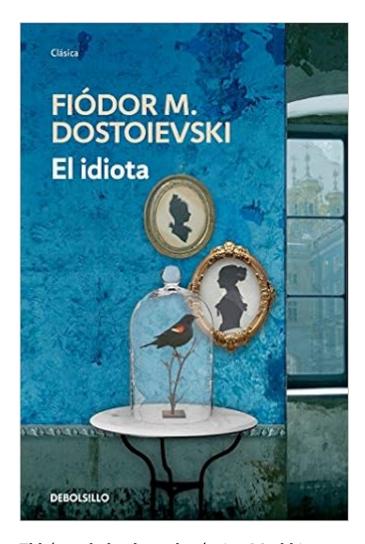
De forma deliberada, Dostoyevski hizo de la heroína de la historia, Sonya Marmeladova, un símbolo irreal de pura bondad cristiana. Tras convertirse en prostituta para mantener a su familia, convence a Raskolnikov de que se confiese y le sigue a Siberia. En el epílogo de la novela, el prisionero Raskolnikov, que ha confesado no por remordimiento sino por estrés emocional, al principio sigue manteniendo sus teorías amorales, pero al final es llevado al verdadero arrepentimiento por un sueño revelador y por la bondad de Sonia. La opinión de la crítica está dividida en cuanto a si el epílogo es artísticamente acertado.

► Compra *Crimen y castigo* en Amazon <u>España</u> | <u>Estados Unidos</u> | <u>México</u>.

El idiota

La siguiente novela importante de Dostoyevski, *El idiota* (1868-69), **representa su intento de describir a un hombre perfectamente bueno de una manera que siga siendo psicológicamente convincente, una tarea artística aparentemente imposible**. Dostoyevski creía que, si lo conseguía, demostraría que la bondad de Cristo es realmente posible, y por ello la propia redacción de la obra se convirtió en un intento de lo que podría llamarse una prueba novelística del cristianismo.





El héroe de la obra, el príncipe Myshkin, es en efecto perfectamente generoso y tan inocente como para ser considerado un idiota; sin embargo, también está dotado de una profunda perspicacia psicológica. Desgraciadamente, su misma bondad parece traer el desastre a todos los que conoce, incluso a la heroína de la novela, Nastasya Filippovna, a la que desea salvar. Con una psicología extraordinariamente compleja, ella acepta y a la vez desafía amargamente el juicio que el mundo hace de ella como mujer caída.

Ippolit, un joven rencoroso que se está muriendo de tisis, ofrece brillantes meditaciones sobre el arte, sobre la muerte, sobre el sinsentido de la muda naturaleza bruta y sobre la felicidad, que, para él, es una cuestión del propio proceso de vivir. Colón, explica, no fue feliz cuando descubrió América, sino mientras la descubría.

► Compra *El idiota* en Amazon <u>España</u> | <u>Estados Unidos</u> | <u>México</u>.

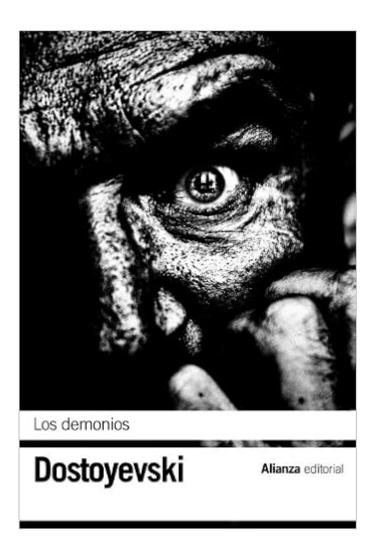


Los demonios

La siguiente novela de Dostoievski, Los demonios (1872), le valió el odio permanente de los radicales. Considerada a menudo como la novela política más brillante jamás escrita, entrelaza dos tramas. Una se refiere a Nikolay Stavrogin, un hombre con un vacío en el centro de su ser. En sus años de juventud, Stavrogin, en una vana búsqueda de sentido, había abrazado y desechado una serie de ideologías, cada una de las cuales ha sido adoptada por diferentes intelectuales hipnotizados por la personalidad de Stavrogin. Shatov se ha convertido en un eslavófilo que, como el propio Dostoievski, cree en el pueblo ruso «portador de Dios».

Los críticos existencialistas (sobre todo Albert Camus) quedaron fascinados con Kirillov, que adopta una serie de justificaciones filosóficas contradictorias para el suicidio. La más famosa es la que sostiene que sólo un acto de autodestrucción totalmente gratuito puede demostrar que una persona es libre, porque ese acto no puede explicarse por ningún tipo de interés propio y, por tanto, viola todas las leyes psicológicas. Al suicidarse sin motivo, Kirillov espera convertirse en el «hombre-dios» y dar así un ejemplo de libertad humana en un mundo que ha negado a Cristo (el hombre-dios).





La otra trama de la novela es la que le ha valido a Dostoievski la reputación de profeta político. En ella se describe una célula de conspiradores revolucionarios dirigida por Piotr Stepanovich Verjovensky, que une al grupo implicándolo en el asesinato de Shatov. (Este incidente se basó en el plan de un revolucionario real de la época, Serguéi Nechávev). Uno de los revolucionarios, Shigalyov, ofrece sus ideas sobre el surgimiento de la sociedad perfecta: «Partiendo de la libertad ilimitada, llego al despotismo ilimitado». La igualdad impuesta y la utopía garantizada exigen la supresión de toda individualidad y pensamiento independiente. En unas líneas que anticipan la política cultural soviética y maoísta, Piotr Stepanovich predice que, cuando llegue la revolución, «a Cicerón le cortarán la lengua, a Copérnico le sacarán los ojos, a Shakespeare lo apedrearán», todo en nombre de la «igualdad».

Piotr es el hijo y Stavrogin el antiguo alumno del débil pero entrañable liberal de la novela, Stepán Trofimovich Verjovensky. Dostovevski sugiere que la locura de los hijos



radicales se deriva del escepticismo liberal de sus padres, de la burla a la moral tradicional y, sobre todo, del abandono de la familia. Los demonios es una obra profundamente conservadora y cristiana. En contraste con sus salvajes retratos de los intelectuales, la novela expresa una gran simpatía por los trabajadores y otras personas corrientes mal atendidas por los radicales que presumen de hablar en su nombre.

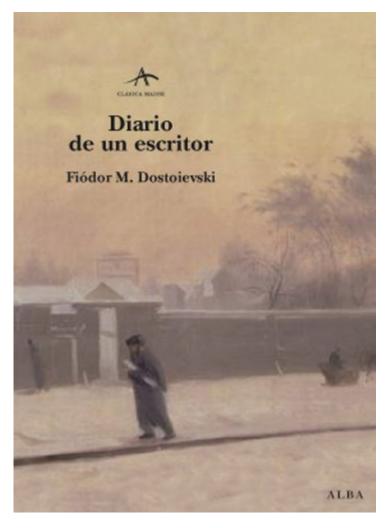
► Compra Los demonios en Amazon España | Estados Unidos | México.

Diario de un escritor y otras obras

En 1873, Dostoievski asumió la dirección de la revista conservadora El Ciudadano, donde publicó una columna irregular titulada «Diario de un escritor». Dejó Diario de un escritor para escribir El adolescente (1875), una novela relativamente poco exitosa y difusa que describe las relaciones de un joven con su padre natural.

En 1876-77, Dostoyevski dedicó sus energías a Diario de un escritor, que ahora podía publicar en la forma que había previsto originalmente. Diario de un escritor, una revista unipersonal en la que Dostovevski actuaba como editor, redactor y único colaborador, representaba un intento de iniciar un nuevo género literario. Número a número, el Diario de un escritor creó complejas resonancias temáticas entre diversos tipos de material: relatos cortos, planes para posibles relatos, ensayos autobiográficos, esbozos que parecen estar en el límite entre la ficción y el periodismo, análisis psicológicos de crímenes sensacionales, crítica literaria y comentarios políticos.





Diario de un escritor resultó ser inmensamente popular y financieramente gratificante, pero como experimento estético tuvo menos éxito, probablemente porque Dostoievski, después de unos cuantos números intrincados, parecía incapaz de mantener su complejo diseño. En su lugar, se vio arrastrado a expresar sus opiniones políticas, que, durante estos dos años, se volvieron cada vez más extremas. En concreto, Dostoievski llegó a creer que Europa occidental estaba a punto de colapsar, tras lo cual Rusia y la iglesia ortodoxa rusa crearían el reino de Dios en la tierra y cumplirían así la promesa del Libro del Apocalipsis.

En una serie de artículos anticatólicos, equiparó a la iglesia católica romana con los socialistas porque ambos se preocupan por el gobierno terrenal y mantienen (según Dostoievski) una visión esencialmente materialista de la naturaleza humana. Su punto más bajo desde el punto de vista moral lo alcanzó con una serie de artículos antisemitas.



Debido a que Dostoievski no pudo mantener su diseño estético para el Diario de un escritor, sus secciones más famosas suelen conocerse a través de antologías, por lo que están separadas del contexto en el que fueron diseñadas para encajar. Estas secciones incluyen cuatro de sus mejores cuentos -«El manso», «El sueño de un hombre ridículo», «El árbol de Navidad celestial» y «Bobok»-, así como una serie de sketches autobiográficos y semificcionales, como «El campesino Marey», «Una mujer de cien años» y una sátira, «Spiritizm». «Espiritualismo. Algo sobre los demonios. La extraordinaria astucia de los demonios, si es que son demonios».

► Compra Diarios de un escritor en Amazon España | Estados Unidos | México.

Los hermanos Karamázov

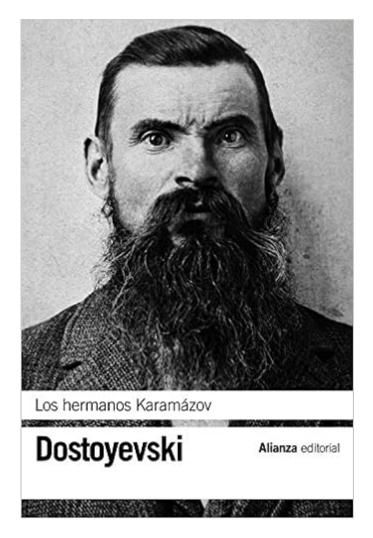
La última y probablemente mejor novela de Dostoievski, *Los hermanos Karamázov* (1879-80), se centra en sus temas teológicos y filosóficos favoritos: el origen del mal, la naturaleza de la libertad y el ansia de fe. Un padre despilfarrador y vicioso, Fiódor Pávlovich Karamázov, se burla de todo lo noble y hace bufonadas indecorosas en cada oportunidad. Cuando sus hijos eran niños no los descuidaba por maldad, sino simplemente porque los «olvidaba». El mayor, Dmitry, un hombre apasionado capaz de amar sinceramente a «Sodoma» y a «la Virgen» al mismo tiempo, **discute con su padre** por el dinero y compite con él por los favores de una mujer «demoníaca», Grushenka. Cuando el anciano es asesinado, las pruebas circunstanciales conducen a la detención de Dimitri por el crimen, que en realidad ha sido cometido por el cuarto hijo ilegítimo, el malicioso epiléptico Smerdyakov.

El hijo legítimo más joven, Aliosha, es otro de los intentos de Dostoievski de crear una figura de Cristo realista. Siguiendo al sabio monje Zosima, Aliosha intenta poner en práctica el amor cristiano. El narrador lo proclama el verdadero héroe de la obra, pero los lectores suelen interesarse más por el hermano mediano, el intelectual Iván.

Al igual que Raskolnikov, Iván sostiene que, si no hay Dios ni inmortalidad, entonces «todo está permitido». Y, aunque no todo esté permitido, le dice a Alyosha, uno sólo es responsable de sus acciones, pero no de sus deseos. Por supuesto, el Sermón de la Montaña dice que uno es responsable de sus deseos y, cuando el viejo Karamazov es asesinado, Iván, a pesar de todas sus teorías, **llega a sentirse culpable por haber deseado la muerte de** su padre. Al trazar la dinámica de la culpa de Iván, Dostoyevski proporciona, en efecto, una justificación psicológica de la enseñanza cristiana. El mal no se produce sólo por culpa de unos pocos criminales, sino por un clima moral en el que toda la gente participa albergando malos deseos. Por eso, como enseña el padre Zosima, «todos son

Bbf.

responsables de todos y de todo».



La novela es más famosa por tres capítulos que pueden figurar entre las mejores páginas de la literatura occidental. En «Rebelión», Iván acusa a Dios Padre de haber creado un mundo en el que los niños sufren. Iván también ha escrito un «poema», «El Gran Inquisidor», que representa su respuesta a Dios Hijo. Cuenta la historia del breve regreso de Cristo a la tierra durante la Inquisición española. Al reconocerlo, el Inquisidor lo arresta como «el peor de los herejes» porque, explica el Inquisidor, la iglesia ha rechazado a Cristo. Porque Cristo vino a hacer a la gente libre, pero, insiste el Inquisidor, la gente no quiere ser libre, digan lo que digan. Quieren seguridad y certeza en lugar de libre elección, lo que les lleva al error y a la culpa. Y así, para asegurar la felicidad, la iglesia ha creado una sociedad basada en «el milagro, el misterio y la autoridad».

Evidentemente, el Inquisidor no sólo representa el catolicismo romano medieval, sino



también el socialismo contemporáneo. «Rebelión» y «El Gran Inquisidor» contienen lo que muchos han considerado **los argumentos más fuertes jamás formulados contra Dios, que Dostoyevski incluye para que, al refutarlos, pueda defender realmente el cristianismo**. Una de las mayores paradojas de la obra de Dostoyevski es que su novela, profundamente cristiana, le da al Diablo su merecido.

En el otro capítulo más famoso de la obra, Iván, que se está volviendo loco, recibe la visita del Diablo, que habla con él de filosofía. Es sorprendente que este Diablo no sea ni grandioso ni satánico, sino mezquino y vulgar, como para simbolizar la ordinariez y la banalidad del mal. Además, está al tanto de las últimas creencias de la intelectualidad de la tierra, lo que lleva, en pasajes notablemente humorísticos, a la defensa del materialismo y del agnosticismo por parte del Diablo. La imagen del «pequeño demonio» ha tenido una inmensa influencia en el pensamiento y la literatura del siglo XX.

En 1880, Dostoievski pronunció un electrizante discurso sobre el poeta Aleksandr Pushkin, que publicó en un número aparte de *El diario de un escritor* (agosto de 1880). Tras terminar Karamazov, reanudó el Diario mensual, pero sólo vivió para publicar un único número (enero de 1881) antes de morir de una hemorragia el 28 de enero en San Petersburgo.

► Compra Los hermanos Karamázov en Amazon España | Estados Unidos | México.

El legado de Fiódor Dostoyevski

El nombre de Dostoievski se ha convertido en sinónimo de profundidad psicológica. Durante generaciones, la profundidad y las contradicciones de sus héroes han hecho que las teorías psicológicas sistemáticas parezcan superficiales en comparación. Muchos teóricos (sobre todo Freud) han intentado reivindicar a Dostoievski como predecesor. Su sentido del mal y su amor por la libertad han hecho que Dostoievski sea especialmente relevante en un siglo de guerras mundiales, asesinatos en masa y totalitarismo.

Al menos dos géneros literarios modernos, la novela de los campos de prisioneros y la novela distópica (obras como Nosotros, de Yevgeny Zamyatin, *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, y 1984, de George Orwell), derivan de sus escritos. Sus ideas e innovaciones formales ejercieron una profunda influencia en Friedrich Nietzsche, André Gide, <u>Camus</u>,



Jean-Paul Sartre, André Malraux y Mijail Bulgakov, por citar sólo algunos. **Por encima de todo, sus obras siguen cautivando a los lectores al combinar tramas de suspense con cuestiones fundamentales sobre la fe, el sufrimiento y el sentido de la vida.**

¿Te gustó esta Biografía Dostoievski? Cuéntanos en los comentarios

iComparte la literatura en tus redes sociales!

